

A.C.N. DE P.

N.º XXVI

1 de mayo de 1950

NUMERO 456

El excelentísimo y reverendísimo señor don Jesús Enciso Viana, consiliario del Centro de Madrid, ha sido consagrado Obispo de Ciudad Rodrigo

El nuevo Prelado fué apadrinado por don Fernando Martín-Sánchez Juliá, en nombre de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, y por la señorita María González de Castejón y Chacón, en representación de las Mujeres de Acción Católica

ASISTIERON AL ACTO GRAN NUMERO DE PERSONALIDADES, ENTRE LAS QUE SE ENCONTRABAN LOS MINISTROS DE JUSTICIA Y AIRE

El templo de San Francisco el Grande, de Madrid, rebotante de fieles, ofrecía un aspecto singular el domingo 16 de abril, en que se celebró la consagración episcopal del excelentísimo y reverendísimo señor don Jesús Enciso Viana, consiliario del Centro de Madrid.

Dividido el templo en sectores, fueron completamente ocupados por los invitados del nuevo Obispo, autoridades y personalidades civiles, personalidades eclesásticas, Propagandistas, La Editorial Católica, C. E. U., Colegio Mayor de San Pablo, personalidades de la Acción Católica, Consejo Superior de Mujeres de la Acción Católica, colaboradoras y méritas, presidentas diocesanas de Mujeres, Institución Teresiana, Consejos Superiores y Diocesanos de los Jóvenes y las Jóvenes de Acción Católica y representantes diocesanas de las Mujeres de la Acción Católica, Junta de gobierno de Nuestra Señora de los Reyes y miembros de la Hermandad, invitados de la diócesis de Vitoria e invitados de Ciudad Rodrigo, que acudieron en gran número en autocares y muchos automóviles de turismo.

Personalidades asistentes

En el presbiterio se hallaban los padrinos del nuevo Prelado, don Fernando Martín-Sánchez Juliá y señorita María González de Castejón y Chacón.

Allí se encontraban también los Obispos de Sigüenza, doctor Alonso Muñoz-yerro; de Astorga, doctor Mérida, y auxiliar de Madrid, doctor Morcillo; monseñor Beitia y demás componentes del Tribunal de la Rota y cabildo catedral de San Isidro.

Al pie del presbiterio se situaron los ministros del Aire, general González Gallarza, y de Justicia, señor Fernández Cuesta. Seguían a continuación el subsecretario de Justicia, señor Arce-negui; director general de Asuntos Eclesiásticos, señor Puigdollers, y el jefe de la primera región aérea, don Joaquín González Gallarza.



El excelentísimo y reverendísimo señor doctor Jesús Enciso Viana, Obispo de Ciudad Rodrigo

En el centro de la nave, en la parte de la epístola, se hallaban el presidente y vicepresidente de la Diputación Provincial de Madrid, marqueses de la Valdivia y de Vivel; diputados y representaciones del Ayuntamiento. Seguían los gobernadores civiles de Salamanca y Alava, presidente de la Diputación de las mismas provincias, alcalde de Ciudad Rodrigo y concejales.

En la parte central se situaron la Junta Técnica Nacional de Acción Católica, Consejo de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Junta

Diocesana y Consejos Diocesanos de las cuatro Ramas con representación de Salamanca y Ciudad Rodrigo.

La ceremonia

A las diez de la mañana dió comienzo la solemne ceremonia de consagración, en la que ofició como consagrante el excelentísimo y reverendísimo señor don Leopoldo Eijo y Garay, Patriarca de las Indias Occidentales y Obispo de Madrid-Alcalá, y como Obispos asistentes, los excelentísimos y reverendísimos señores don José Eguino y Treco, Obispo de Santander, y don Zacarías de Vizcarra y Arana, Obispo de Eresso y consiliario general de la Acción Católica Española.

Dos altares estaban preparados en el presbiterio, según la exigencia litúrgica: el altar mayor para el consagrante y otro más pequeño en el lado de la Epístola para el Obispo electo.

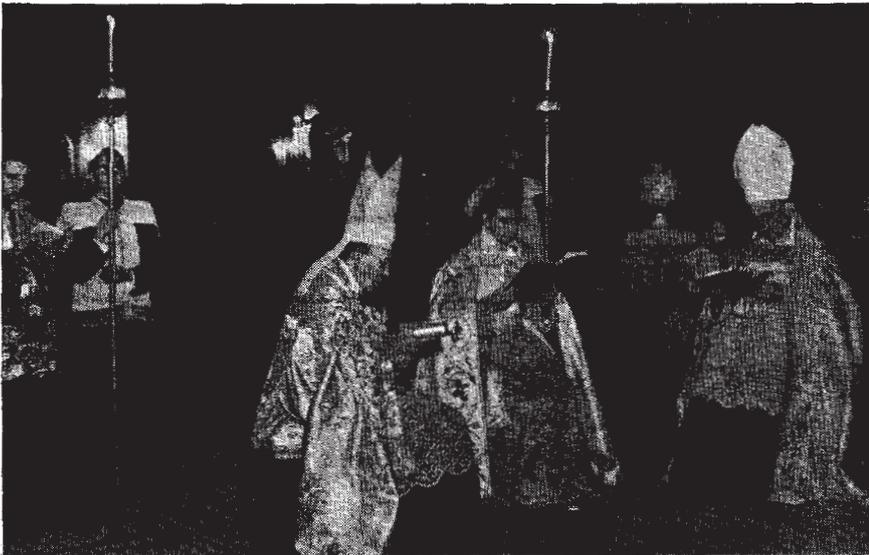
En el altar mayor había siete candeleros, por ser el consagrante Obispo de la diócesis, y en el altar del electo, dos candeleros solamente.

Llegaron al sagrado templo el Obispo consagrante con la capa magna, y el electo y los asistentes, de capisayos, los que, después de orar ante el altar del Santísimo Sacramento, se encaminaron al altar mayor, ante el cual hicieron también oración.

El consagrante se dirigió al trono que tenía preparado, y el electo con los asistentes a su pequeño altar para rezar las plegarias de preparación para la misa.

Revestidos todos los oficiantes con riquísimos ornamentos blancos, bordados en oro y sedas, comenzó la ceremonia con las palabras del Obispo asistente, que dice dirigiéndose al consagrante: "Reverendísimo padre: La santa madre Iglesia católica pide que a este sacerdote aquí presente le confiráis la carga del episcopado."

Siguen después los actos del juramento y el examen sobre la fe, terminado el cual comienza la misa, que celebran



Preparación del acto de la consagración



Los padrinos del nuevo Prelado, con el secretario del Centro de Madrid y monseñor Beitia

simultáneamente el consagrante y el electo, introduciéndose en diversas partes de ella las particulares ceremonias de consagración.

Las letanias de todos los santos fueron cantadas por todo el pueblo congregado en el templo, e inmediatamente después de ellas, el electo se colocó delante del consagrante teniendo sobre sus espaldas el libro abierto de los Evangelios.

Obispo de la Iglesia católica

El consagrante y los asistentes pusieron sus manos sobre la cabeza del electo mientras le decían: "Recibe el Espíritu Santo". Este es el momento culmen de la consagración, por el que le fué conferida a nuestro consiliario del Centro de Madrid, don Jesús Enciso, la plenitud del sacerdocio, confiriéndole el Espíritu Santo no de un modo limitado y con designio personal, sino de manera plena y absoluta, sin restricciones y en orden al gobierno de la Iglesia.

El electo ya es Obispo, al que se entregaron los atributos episcopales en la parte restante de la santa misa.

El prefacio de la consagración se interrumpió en su cántico para ungir con el santo crisma la cabeza del nue-

vo Obispo mientras se cantaba el "Veni, Creator Spiritus".

Terminado el prefacio, se le ungieron las manos también con el santo cris-

ma, y el consagrante le entregó el báculo y el anillo y los evangelios.

Prosiguió después la santa misa hasta el ofertorio, en que el consagrado se acercó al consagrante para ofrecerle dos cirios encendidos, dos panes, uno dorado y otro plateado, y dos barrilitos de vino, también uno dorado y otro plateado.

Dada la bendición al terminar la santa misa, se le impusieron al consagrado la mitra y los guantes y se entronizó al nuevo Obispo mientras se cantaba el "Te Deum", durante el cual el consagrado con los asistentes dió la vuelta a la iglesia impartiendo la bendición.

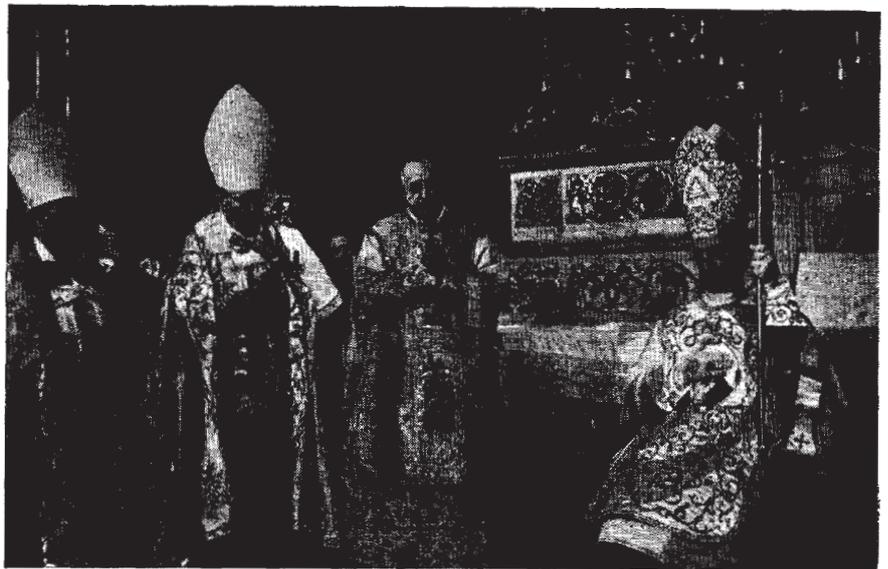
Terminada la ceremonia de consagración, nuestro nuevo Obispo don Jesús Enciso tomó asiento, con los padrinos al lado, para dar a besar el anillo a todos los asistentes.

Almuerzo en honor del nuevo Obispo

A las dos y media de la tarde, en el salón del Colegio del Sagrado Cora-



Un momento de la consagración



Los Obispos consagrante y asistentes en un momento de la ceremonia, con el recién consagrado



Consagrado Obispo, el doctor Enciso imparte su bendición a los fieles



Al final de la ceremonia, el señor Obispo dió a besar el anillo a los asistentes

zón, de la calle de Caballero de Gracia, fué obsequiado el nuevo Prelado con un almuerzo por sus padrinos.

El Obispo de Ciudad Rodrigo, doctor Enciso, tenía a su derecha al Nuncio

de Su Santidad, monseñor Cicognani, y a su izquierda, al Patriarca Obispo, doctor Eijo y Garay.

Asistieron, además, los Obispos que intervinieron y presenciaron la ceremonia de consagración y muchas de las personalidades que en la misma estuvieron.

El número de comensales llegó a unos trescientos.



La presidencia del banquete en honor del doctor Enciso Viana



Comensales durante el almuerzo con que se agasajó al Obispo de Ciudad Rodrigo

“Lignum crucis” y reliquia de San Pablo en la capilla del Centro de Madrid

El primer viernes de marzo se estrenó una casulla blanca

El relicario que poseía la Asociación con un “lignum crucis” y un pequeño trozo de los huesos de San Pablo ha sido colocado en el altar lateral de la capilla del Centro de Madrid.

Las reliquias, colocadas en cajitas de plata y cristal, forman parte de una cruz, también de cristal, con los remates de los brazos de bronce. Esta cruz descansa sobre una peana de madera labrada y está incluido en un estuche de piel negra y raso morado.

En la misa del primer viernes de marzo, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús y oficiada por el preconizado Obispo de Ciudad Rodrigo, Consiliario del Centro de Madrid, se estrenó una casulla de seda blanca con brocados en colores y oro.

Esta casulla ha sido confeccionada por la familia de don Luciano de Zubiría aprovechando una dalmática del rico terno que la misma familia regaló a la Asociación antes de la guerra, y que desapareció en parte durante la misma, dejándonos sólo la prenda que ha servido para preparar la nueva casulla con los demás ornamentos precisos para la santa misa, como estola, cubrecáliz, bolsa de corporales, etc.

Homenaje al excelentísimo y reverendísimo señor don Jesús Enciso Viana en el Círculo de Estudios de Madrid

FUE EL ULTIMO ACTO QUE PRESIDIO EL CONSILIARIO DEL CENTRO ANTES DE SU CONSAGRACION EPISCOPAL

HICIERON USO DE LA PALABRA ERNESTO LA ORDEN, FRANCISCO CANTERA, EL PRESIDENTE DE LA A. C. N. de P., LA SEÑORITA GONZALEZ DE CASTEJON Y EL DOCTOR ENCISO

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas, en su Centro de Madrid, del que es consiliario el excelentísimo y reverendísimo señor don Jesús Enciso Viana, le rindió homenaje momentos antes de su consagración episcopal, aprovechando para ello la reunión del jueves 13 de abril en la Casa de San Pablo.

Nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, manifestó el objeto del acto con estas palabras:

Es esta reunión del Centro, que no me atrevo a llamar Círculo de Estudios, porque no lo es, sino una reunión para homenajear a nuestro consiliario, pronto ya Obispo consagrado, Dios mediante, la última vez que asiste a nuestro Círculo como sacerdote, porque yo confío que como Prelado seguirá asistiendo. Ernesto La Orden, como secretario del Centro, nos va a explicar el orden del día.

Intervención de Ernesto La Orden

El orden del día es muy sencillo, porque este acto tiene en nuestra intención el carácter de un homenaje íntimo a don Jesús. Y mira por dónde me corresponde abrir este acto de homenaje cariñoso a mí, que soy una voz, tal vez la que menos ha tenido la suerte de tratar con don Jesús. Yo he sido durante estos últimos años un hijo pródigo del Círculo de Madrid. He andado por esos mundos y no he podido gozar de cerca del trato y del consejo de don Jesús Enciso como consiliario de nuestro Centro de Propagandistas de Madrid. Pero no seré yo sólo quien hable. Van a hablar nuestro compañero Cantera, que se extenderá sobre los valores de don Jesús Enciso como exegeta de las Sagradas Escrituras. Va a honrarnos especialmente la señorita María González Castejón, presidenta del Consejo Superior de las Mujeres de Acción Católica. Va a hacernos este honor extraordinario de intervenir, porque nos hablará de un gran aspecto de la vida apostólica de don Jesús, que es el consiliario de las Mujeres de Acción Católica. Hablará también nuestro Presidente, y sobre esto no cabe mayor ponderación.

Por lo que me toca a mí, debo decir que, si es cierto que he tenido muy poco trato personal con don Jesús, le profeso ya hace años un afecto extraordinario. Las circunstancias son especiales, y en este acto quiero dároselas a conocer.

Yo estaba en Montevideo hace cuatro o cinco años y leía de cuando en cuando, en aquellos correos que parece que no llegaban nunca, los artículos que don Jesús publicaba en "Ecclesia", artículos que leía yo con infinita deleitación, viendo tras ellos un espíritu no sólo muy culto, sino elevadamente apostólico, lleno de erudición.

El doctor Enciso, en Uruguay

Y he aquí que un día llegó por Montevideo parte de una misión que fué a nuestras Américas para la toma de posesión del Presidente Ospina, en la República de Colombia; una comisión de la que, presidida por el llorado don Eduardo Marquina, formaba parte don Jesús Enciso. Le busqué apenas llegó, tomé contacto con él, y confirmé inmediatamente aquella impresión que tenía de él, tan agradable.

Pero os diré más. Aquel ambiente de Montevideo, como sabéis todos, no era precisamente, aun en el campo apostólico, el más grato para el corazón de un católico español. Años hacía que no llegaba un sacerdote español a ocupar una tribuna en Montevideo, y entonces don Jesús Enciso, por un conjunto de circunstancias, que Dios preparó indiscutiblemente, habló un día en el Club Católico, que es una entidad notable por su carácter culto, por su carácter católico respetabilísimo, pero de la cual estábamos prácticamente excluidos los católicos españoles, pues un mes antes en aquel Club Católico se había abierto un debate público sobre la democracia según las doctrinas del Papa, y cuando este pobre propagandista que os habla quiso intervenir, e intervino en el debate, que era público como digo, esgrimiendo los textos pontificios y singularmente el último mensaje del año 1944, me encontré que un senador uruguayo, jefe del partido católico, hizo que se disolviese el Círculo porque no quería oír a un español que les llevaba allí sus ideales. Se disolvió aquella reunión y no hubo lugar a que expusiéramos nues-

tras doctrinas. Y mis ideas no eran otras que las que había aprendido aquí en este Círculo con anterioridad a la República y después de ella.

Pues bien, en aquel ambiente de aquel Club Católico, por lo demás realmente católico, culto e inteligente, habló don Jesús Enciso. Recuerdo que habló sobre "El Evangelio de San Lucas". El no se puede acordar, pero yo no lo olvidaré nunca, porque tenía una significación especialísima. Oír hablar a un sacerdote español perfecto, el sacerdote santo y culto, que no siempre se reúnen ambas circunstancias por causas explicables. Hablar don Jesús en aquel Círculo, ganar las inteligencias, ganar los corazones de todos con su sencillez, con su sabiduría y con su palabra llena de unción, fué una bendición.

No sólo habló en el Club Católico, sino también en el seminario de la archidiócesis, único seminario mayor de la República del Uruguay, y habló ante un auditorio en el que también había sus recelos. Recuerdo que sobre la creación del mundo y otros aspectos del Génesis. Yo seguí con extraordinario interés sus palabras, que para mí eran un benéfico riego de la Providencia, porque me devolvían el contacto con la esencia, con el espíritu de la Patria, que muchas veces se llegaba a perder. Por eso digo que yo no me podré olvidar nunca de aquel conocimiento de don Jesús Enciso en Montevideo en 1946.

Consiliario del Centro de Madrid

Muy poco después que don Jesús regresó a España supe por las páginas de "Ecclesia" y por los Boletines de nuestra querida Asociación, que me llegaban puntualmente como una bendición de nuestro Presidente, que le habían nombrado consiliario de nuestro Centro de Madrid. Esto para mí colmó todas las satisfacciones, si bien me alentó todavía la nostalgia de no poder beneficiarme de su consejo, de su vida espiritual en vuestra compañía.

Y aquí tenéis que al cabo de los años, cuando la Providencia ha querido que yo vuelva a España y que me encuentre, por circunstancias bien ajenas a mis merecimientos, como secretario de este Centro de Madrid, volví a encontrarme con don Jesús Enciso, con nuestro muy querido consiliario. Esto llenaba todas mis aspiraciones y me satisfacía plenamente; pero también la Providencia ha querido que a los pocos meses don Jesús nos deba abandonar.

Nuevo Obispo

Se nos va don Jesús porque la Santa Sede ha querido promoverle a la sagrada jerarquía episcopal. Yo desde ahora envidio muy de veras a los fieles de la diócesis de Ciudad Rodrigo, que van a

Tanda nacional de ejercicios en Loyola

Se celebrarán, Dios mediante, desde la noche del martes 29 de agosto al mediodía del martes 5 de septiembre.

Estarán divididos en dos grupos, como en años anteriores, dirigidos por los padres Mauricio Iriarte, S. I., y Antonino Oraa, S. I.

Las plazas se concederán por riguroso orden de inscripción, que puede hacerse en la Secretaría general de la Asociación, Alfonso XI, 4. 5.ª izquierda.

Coincidiendo con esta tanda se celebrará otra para señoras familiares de propagandistas en el Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón. También se admiten inscripciones para esta tanda en la misma Secretaría general de la Asociación.

disfrutar del señor Obispo, de un perfecto maestro de las Escrituras; que, según tengo entendido, es fundamentalmente la primera misión del Obispo el predicar y mantener la buena interpretación de las Sagradas Escrituras. Van a tener un Obispo sumamente docto en Sagradas Escrituras.

Sin embargo, creo que no le perderemos del todo, que no habrá de faltarnos su consejo y su ayuda. Pero es que además creo que con la consagración de un nuevo señor Obispo todos los fieles ganamos y todos los españoles habremos de ganar no poco. Entre nuestros pastores sagrados figurará la persona de don Jesús Enciso. Por eso en estas breves palabras, mal pergeñadas, improvisadas, quiero expresar junto a mi sentimiento profundo, personal y colectivo, en nombre de todos vosotros, por la pérdida de nuestro consiliario con un motivo tan fasto como es el de su consagración episcopal, quiero expresar especialmente mi agradecimiento a la señorita Castejón, por haberse dignado concurrir y dar brillo con su persona y con su palabra a este acto, y dar mi enhorabuena muy cordial al señor Obispo de Ciudad Rodrigo y seguir pidiéndole que no nos olvide nunca en sus oraciones y en sus consejos futuros.

Sobre don Jesús exégeta habló Francisco Cantera

Expondré brevemente los grados y magisterio docentes de don Jesús, sus obras en conexión con su profesorado, las aportaciones de don Jesús a las semanas bíblicas, otros trabajos de investigación escriturística y teológica y, finalmente, trabajos que pudiéramos llamar de alta divulgación.

Grado y magisterio de don Jesús Enciso

Don Jesús Enciso es doctor en Sagrada Teología por la Universidad Gre-

goriana de Roma y licenciado en estudios escriturísticos por el Instituto Pontificio Bíblico de la misma ciudad. Fué, recién venido a España, profesor de Sagradas Escrituras en el Seminario de Vitoria, donde realizó una altísima labor como rector y con otros cargos importantísimos en la diócesis. Allí dejó también una obra maestra, rápidamente agotada, titulada "Prelecciones bíblicas en tres orientaciones", que realmente es una obra magistral. Después de la guerra lo tuvimos ya en Madrid como canónigo lectoral de la catedral madrileña y profesor de Sagradas Escrituras en el Seminario Conciliar. También fué algún tiempo profesor del C. E. U. Después, en el Instituto Superior de Cultura Religiosa, ha realizado largos y doctísimos profesados como profesor de Historia comparada de las religiones. En esta materia ha divulgado su vocación en un magnífico volumen, que aconsejo a todos su posesión. Es una magistral Historia comparada de las religiones, en que se nos da esta historia, una especie de introducción bíblica a la vez y una brevisísima pero espléndida vida de Jesucristo. En fin, todo lo interesante que hay en estas materias tan a propósito para el conocimiento de los propagandistas. Por eso me explico que esta obra de don Jesús haya sido tan devorada por el público.

También tiene en su haber don Jesús un interesantísimo discurso pronunciado en el año 1945 en el Seminario Conciliar sobre "Prohibiciones españolas de las exposiciones bíblicas". Es un magistral discurso lleno de novedades y sugerencias, muy lejos de lo que suelen ser estos discursos de circunstancias en tantas ocasiones de la vida académica.

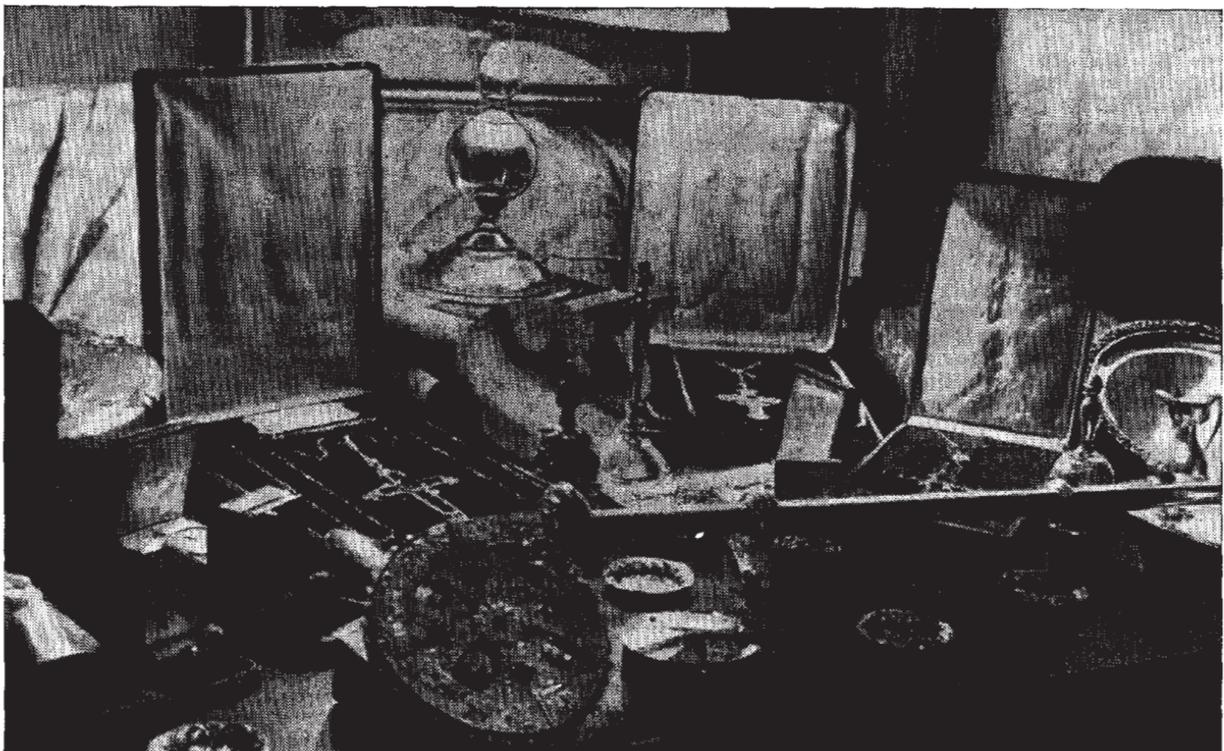
Aportación de don Jesús a las semanas bíblicas

Es realmente una labor colosal la aportación de don Jesús a las semanas bíblicas, realizada como colaborador y después como moderador de algunas de

las secciones de dichas semanas, y en otro sentido como divulgador de la misma. Trabajos como el referente a un manuscrito ovetense, los gigantes en la narración del diluvio, etc. En otros seminarios bíblicos presentó varios trabajos, uno de ellos sobre el cotejo y valoración crítica de las variantes de los códices latinos y españoles, estudiando catorce manuscritos madrileños, y también presentó un trabajo sobre la significación del Génesis, capítulo VI, "Los hijos de Dios". En el seminario VII presentó un estudio de manifestaciones naturales y sobrenaturales del espíritu según el Antiguo Testamento, y así otros trabajos en los demás seminarios siguientes.

Hay otros trabajos de carácter teológico y escriturístico que ha vertido don Jesús Enciso en dos revistas fundamentales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en la "Revista Española de Teología" y en la "Revista de Estudios Bíblicos", de la que es director precisamente don Jesús Enciso, como director de los Estudios Bíblicos del Instituto Francisco Suárez, del Consejo Superior. Trabajos interesantísimos, como "El concepto de profeta en el Antiguo Testamento".

Parte de su esporádica colaboración en revistas como "Senda", de la Acción Católica femenina; de "Junior", de San Sebastián, etc.; lo más interesante son sus artículos publicados en "Ecclesia" desde el año 1942. Son, si no recuerdo mal, 125 trabajos publicados, todos llenos de un dominio de la materia y un conocimiento cabal de la bibliografía más moderna sobre los puntos concretos enfocados. Estos artículos han trascendido tanto, que el otro día me decía don Jesús Iribarren que de una revista de Roma le han escrito pidiéndole el canje de la revista "Ecclesia" sólo y exclusivamente por el interés despertado por los artículos de don Jesús. Sería difícil reseñar todos sus artículos, llenos de unción, enseñanza y profesorado. Y yo quisiera pedir en este acto que,



Un detalle de la exposición de objetos regalados al nuevo señor Obispo, entre los que se hallan la cruz pectoral y el báculo, obsequio de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas

por quien corresponda, se vea el medio de recoger en un folleto todos estos artículos de "Ecclesia" escritos por don Jesús, que serían una gran aportación al estudio de temas bíblicos.

Palabras del señor Martín-Sánchez

Antes de conceder la palabra a María Castejón, porque es un gran honor para nosotros, por primera vez quizá en la historia de nuestros Círculos de Estudios, que tome parte en ellos una dama, deseo saludarla y saludarla quizás como una precursora, porque ella es presidenta de las Mujeres de Acción Católica, y se habla ya mucho en Italia del frente de la familia y se piensa alguna vez si la Acción Católica puede evitar la pulverización de la familia distribuyendo por sexos y edades las familias en ramas y organizaciones absolutamente diferentes. De modo que donde va a comulgar el padre no vaya la madre, porque es de otra organización, etc.

Pero además María Castejón, que viene acompañada de Juanita Espinós, hija de don Víctor, tan conocido y tan querido en esta casa, tiene sobre la representación social que trae una estirpe personal, que no quiero eludir al saludarla. Ella, con sus hermanos y hermanas, una viuda de un querido compañero que mataron los rojos; otra me parece que es superiora del colegio del Sagrado Corazón de la calle del Caballero de Gracia, que va a albergar la alegría de nuestro banquete el próximo domingo, tiene una esclarecida prosapia que para nosotros, varones de estos tiempos, puede resultar ejemplar.

La reina María Cristina, pensando, con desvelos de madre, en dar profesores de toda confianza que enseñaran y educaran al rey adolescente, buscó, y nunca mejor dicho buscar, dos jóvenes jefes del Ejército, uno del Cuerpo de Artillería y otro de Estado Mayor, que se llamaban Juan Loriga y Miguel González de Castejón y Elio. Y éste era el padre de María Castejón. Fueron los profesores del rey joven y fueron, en cierto modo, consejeros y amigos del rey adulto. Y es ejemplar, cuando se está tan cerca de las fuentes naturales de todos los beneficios y las sinecuras, no haberse bajado a beber en sus aguas, sino al contrario: haber dado una muestra ejemplar de austeridad. Varones de este tipo, mejor de este arquetipo, ya no fueron muy numerosos después de la primera posguerra mundial.

Por eso al recibir por primera vez en nuestro Círculo y honrarnos con oír a María Castejón, quiero recordar que en su ascendencia hay para nosotros, varones, un ejemplo y un arquetipo que imitar. No diré, porque hasta metafóricamente sería falta de galantería, que "de tal palo, tal astilla", sino de "tal tronco, tal flor".

Discurso de la señorita María González Castejón

En primer lugar agradezco las frases y recuerdos que ha tenido Martín-Sánchez para mi padre, y en segundo lugar he de decir que ha sido atrevimiento mío aceptar la invitación que, como presidenta de la Rama de Mujeres de Acción Católica, se me hacía de hacer uso de la palabra nada menos que en este Centro de Propagandistas. Pero se trataba de contribuir a un homenaje a nuestro muy

respetado y a la vez muy querido consiliario, y no he sabido negarme. Era una ocasión de decirle públicamente todo el agradecimiento que siento hacia él la Rama de Mujeres de Acción Católica de España y de dar a conocer algo de su gran labor como Consiliario nacional durante los diez años que ha ejercido el cargo. Por eso acepté.

Apenas acabada la guerra y reintegradas las familias a sus respectivos hogares, las Mujeres de Acción Católica se reunieron para reanudar sus trabajos; la labor del Consejo Superior se hacía difícil porque no tenía consiliario. Gracias a Dios, en noviembre de 1940 fué nombrado don Jesús, y desde el principio supo hacerse cargo de las cualidades y defectos corrientes en el alma femenina; y aprovechando unos y corrigiendo suavemente otros, da a la Rama la vitalidad y el desarrollo que ha adquirido.

He dicho corrigiendo suavemente porque quiero hacer resaltar esto que muy gramaticalmente llamaríamos adjetivo calificativo.

Una de las características de nuestro consiliario ha sido la suavidad. Una suavidad paciente y a la vez tenaz que sabe escuchar todo el tiempo que sea preciso, pero que acaba llevando con la misma suavidad la labor hacia donde él cree debe ir.

La visión del apostolado que ha tratado de imbuir en nosotras ha sido siempre amplia. ¡Cuántas veces nos ha dicho que el apostolado de la mujer de Acción Católica no es un apostolado pequeño, mezquino, reducido al círculo que nos rodea en el Consejo o en los Centros, sino un apostolado que, recibiendo dentro de esos Consejos o de los Centros la luz y el fuego que necesita, lo lleva al hogar y allí, "iluminándolo todo sin herir" (frase que en repetidas ocasiones le hemos oído), embellece y hace la felicidad de cuantos forman la familia, abarcando en este nombre a todos los que viven bajo el mismo techo.

El apostolado del ambiente. He aquí otra de sus grandes preocupaciones. Pero un apostolado de ambiente eficaz, positivo; no flojo, raquítrico y hosco, que retrae y aleja, sino amable y atractivo, lleno de esa bondad y de esa caridad

NUEVO CENTRO DE LA A. C. N. de P. EN BADAJOZ

*Ha sido nombrado secretario
Salvador Martínez Díaz*

En Badajoz, donde funcionaba una correspondencia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, el número de propagandistas, según las admisiones de inscritos en el último Consejo de la Acción Católica Nacional de Propagandistas, ha llegado a ocho, por lo que se ha constituido un nuevo Centro.

La presidencia ha nombrado Secretario de este Centro al notario de aquella capital, Salvador Martínez Díaz, antiguo miembro y ex secretario del Centro de Algeciras.

Esperamos mucho fruto de este nuevo Centro para la mayor gloria de Dios.

que refleja por sí sola la imagen de Dios y atrae y hace que todos deseemos copiar lo que tanto admiramos en el prójimo.

La Acción Católica, si ha de ser eficaz, ha de ir siguiendo el ritmo acelerado de los tiempos, acoplando su trabajo a las necesidades más urgentes del momento. De ahí el fomento de la caridad, animando a todas a la generosidad para los donativos al Papa en favor de las víctimas de la guerra, y de ahí también la compasión y la ayuda hacia la mujer caída por medio de nuestra cooperación en las obras de protección de la mujer.

Si en todas las actividades propias de nuestra Rama se ha visto la influencia de un consiliario sabio y prudente, en la que destaca más su labor puede decirse que ha sido en propaganda y en prensa.

Creación suya ha sido la Escuela de Dirigentes, en la que toma parte activa, reservándose las clases de formación.

Nuestra prensa, que en 1944 contaba con una sola revista, en la actualidad, además de "Senda", órgano oficial de la Rama, publica la "Circular de Dirigentes", cuyos artículos de fondo escribe siempre don Jesús; "Sembrad", hoja especial para maestras, en la que algunas veces también colabora, y la revista obrera "Para Nosotras".

Pero la labor más trascendente de nuestro consiliario, y a la que ha dedicado mayor cuidado, ha sido la formación espiritual de todas. Por eso los Círculos de Estudios, días de retiro, así como las meditaciones en las asambleas y Semana de Estudio, quedaban reservadas a él, tanto en las organizadas por el Consejo Superior como en las de las diócesis, a las que acudía siempre que se lo pedían y no eran incompatibles con sus otras ocupaciones.

Muchas más cosas podría decir, pero termina el tiempo que se me ha señalado. Así sólo diré que si miramos la labor de nuestro consiliario bajo los tres puntos de vista principales, le veremos como sacerdote que se preocupa, ante todo, de la formación espiritual.

Como maestro que enseña la teoría de la Acción Católica.

Y como apóstol que lleva a la práctica esta teoría, basándola en el Evangelio y en una devoción mariana profunda, que informa como savia viva nuestra vida de mujeres católicas y españolas.

Habla don Jesús Enciso

Después de todo esto, pienso que ustedes me creerán fácilmente si les digo que casi, casi, por un momento nada más envidiaba a los muertos, porque la hora de las alabanzas suele ser cuando se ha muerto ya y cuando no se siente dentro de uno la protesta de la conciencia. Porque la conciencia dice otras cosas. Por eso, llegar en vida a la hora de las alabanzas es violento para uno mismo.

Pero pasando por encima todo esto, comprenderéis que para mí es una satisfacción grandísima estar reunido con vosotros en íntima cordialidad para rendir homenaje a vuestro consiliario, que no sé si ha sido el menor acierto del Centro de Madrid; porque cuando el Señor se llevó del Centro para llevarlo al episcopado a aquel nuestro gran amigo don Máximo Yurramendi, pusisteis los ojos en mí y realmente elegisteis a una persona que quizás, quizás hubiera podido prestaros una colaboración mayor, pero que, en realidad,

con la serie de cosas y ocupaciones que sobre mí pesaban, tengo que confesar que ha sido una preocupación para mí cuando recapacitaba lo poco que hice en el Centro de Propagandistas.

Por eso creo que hay mucho de exceso de bondad en los propagandistas al valorar lo que yo haya podido hacer dentro de la Asociación. Ahora, lo que sí creo es que han comprendido el cariño grande que en mí despierta esta obra ya antes de ser su consiliario, porque me parece la gran obra, y mucho más después de ser consiliario y haber visto de cerca la vida de la Asociación.

A medida que se va haciendo uno más viejo se va dando cuenta de que el mundo rueda, el mundo marcha, pero que al mundo lo empujan en cada una de las circunstancias los hombres que tienen capacidad de dirección y saben adónde van. Y esto es precisamente la obra de los propagandistas: el formar hombres que sepan adónde van y que sean capaces de dirigir los distintos aspectos de la vida. No solamente los científicos y políticos y económicos, que constituyen esta trama de nuestra vida, que no puede marchar sin dirección ninguna, sino que necesita siempre la persona que le imprima un determinado rumbo y que nos tenemos que acostumbrar a considerar que no recibirá nunca trayectorias surgidas por pura casualidad. Muchas veces, cuando llega el momento, tenemos la fortuna de dar con la persona que necesitamos.

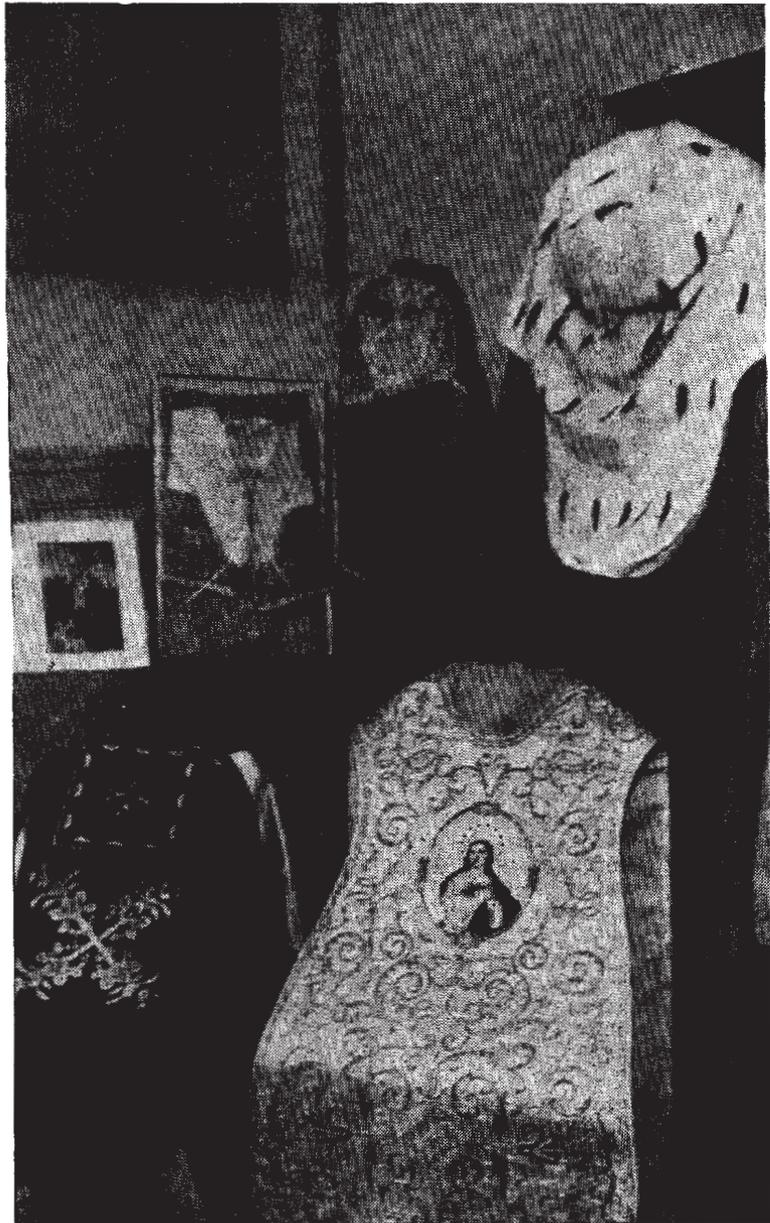
Pero creo que la vida nos va enseñando que estas personas orientadoras hay que prepararlas. Que en la España de hoy existen bastantes personas preparadas, y precisamente en la preparación de estas personas o grupos está empeñada hace veinticinco o treinta años la Asociación de Propagandistas.

Creo que en este aspecto el número uno en España le corresponde a la A. C. N. de P. En la política, fuera de ella, en las letras, en la cultura, hay un grupo de personas formadas en esta querida Asociación. Si nosotros suprimiéramos todo lo que ha salido de la Asociación de Propagandistas, ¿qué quedaría en España? No digo que nada, pero sí, ciertamente, en la España oficial actual y privada, creo que faltaría una parte muy importante de lo que es hoy la vida de España.

Esto, que para los propagandistas tiene que ser una satisfacción, creo que al propio tiempo tiene que ser siempre un constante estímulo. Porque este organismo, creador de valores, y de valores directivos, no se puede dejar desaparecer, sino que hay que sostenerlo y hay que vivificarlo constantemente; hay que renovarlo constantemente, haciendo que en cada momento realice la Asociación aquella labor, aquella preparación que sea posible en el momento en que se está viviendo.

Por eso comprenderéis el cariño con que yo he vivido entre vosotros estos años y comprenderéis mi sentimiento de inquietud por no haber tomado una parte más activa en esta preparación y dedicación hacia vosotros.

De todos modos, yo recojo estas manifestaciones tan bondadosas y os doy las gracias por todo ello. Y no puedo hacer otra cosa que prometeros que si hasta ahora me interesó la Asociación, en adelante me seguirá interesando, y si la elevación al episcopado supone el colocarse en un plano donde uno pueda tener más influencia en la sociedad, te-



Capa magna, casulla y otros obsequios al Prelado de Ciudad Rodrigo, expuestos en los locales del Consejo Superior de Mujeres de A. Católica

ned la seguridad de que esta influencia ha de discurrir precisamente hacia el fomento de este grupo selecto de propagandistas.

Y puesto que estamos ahora reunidos, no me queda sino pedirlos a vosotros elevéis vuestras oraciones a Dios en el día de mañana. Espero veros a todos, y una vez que los señores Obispos consagrantes hayan hecho descender la plenitud del sacerdocio para mí, al pasar dándolos las primeras bendiciones espero tener un pensamiento muy especial para todos vosotros y poder daros aquel día una bendición muy efusiva que será justa correspondencia a vuestras bondades.

Frases finales de don Fernando Martín- Sánchez Juliá

Unas palabras finales por obedecer a la indicación del secretario. No tema, don Jesús, que esto sea un combate más

en esta batalla de flores en que usted ha sido el único agredido. Porque para usted fueron esas lianas de las selvas de América, las rosas femeninas de María Castejón y las flores del académico jardín del profesor Cantera.

Esta imperturbabilidad con que usted las ha sabido recoger demuestra que en la humildad está arraigada el alma de don Jesús. Estas palabras mías no quieren ser tristes. No sé por qué todas las despedidas tienen algo de tristeza, y para evitarlo las terminaré con una anécdota ocasional que me ha proporcionado el propio Cardenal de Toledo. Me dijo humorísticamente hace pocas horas: "Fernando, el domingo no podré ir a la consagración del señor Obispo, pero hay que cuidar de quitar el maleficio a la diócesis de Ciudad Rodrigo." "Señor Cardenal—le dije—, haremos lo posible." "Sí, porque el primer Obispo administrador apostólico murió a los pocos meses, y el segundo—me dijo—me habló por teléfono por la mañana, y cuando le fui a llamar por la tarde había muerto, y tuve que dar el pésame al

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS

ALGECIRAS

Con asistencia extraordinaria de fieles y miembros de la Adoración Nocturna, se celebró la vigilia de la Conversión de San Pablo en la capilla de Nuestra Señora de Europa.

El consiliario del Núcleo, reverendo padre Vicente Gaona, párroco de La Línea de la Concepción, pronunció una elocuente y fervorosa plática sobre el interesante tema "La unión de las iglesias".

A través de la Asociación de Hombres de Acción Católica, los propagandistas han organizado una tanda de ejercicios en régimen de internado en la Huerta de la Cruz, colegio que rigen los religiosos de San Vicente de Paúl, dirigidos por el reverendo padre Antonio Viu, de Jerez de la Frontera.

BARCELONA

El Círculo de Estudios de este Centro, como resumen de sus actividades en el primer trimestre del curso actual, ha redactado las siguientes conclusiones acerca del tema "El problema universitario actual":

Primera. Conviene estimular el espíritu corporativo de profesores y alumnos de tal manera que los primeros coordinen sus actividades, den a la labor docente toda primacía sobre los demás trabajos universitarios y asistan con asiduidad a los actos y reuniones ordinarias.

Segunda. Es también muy importante la publicación de anales o reseñas de la actividad de las Universidades para constancia de la misma e intercambio con publicaciones extranjeras de igual índole.

Tercera. No parece indicado por ahora se constituyan asociaciones estudiantiles de carácter confesional; y ya que la única existente afirma ser católica, procurar que realmente se comporte como tal.

Cuarta. Es conveniente mantener e intensificar de algún modo las enseñanzas religiosas para conservar el nivel lo más alto posible de conocimiento y afecto a las doctrinas y prácticas del catolicismo.

Quinta. Finalmente, se estima que podría ser de gran resultado aumentar la potencialidad económica de las universidades, tanto por parte del Estado como por el fomento de la cooperación de organismos y corporaciones e incluso la aportación particular.

JEREZ DE LA FRONTERA

Se inauguró el curso en este Centro, siguiendo su tradicional costumbre, con misa del Espíritu Santo y comunión general.

En el mes de noviembre celebraron

cabildo." Y yo contesté respetuosamente a su eminencia: "Señor Cardenal, basta de cadáveres. Yo espero que cuando tenga que llamar por teléfono su eminencia a Ciudad Rodrigo sea para comunicar al señor Obispo de Ciudad Rodrigo que ya no es Obispo, sino que es Arzobispo."

una misa de "requien" por los propagandistas fallecidos.

Preparan una asamblea regional que, probablemente, irá precedida de unos ejercicios espirituales dirigidos por algún prelado.

Han adoptado, para el Círculo de Estudios, el temario presentado en la Asamblea última de Loyola y organizado una campaña de caridad.

Su proyecto de edificar mil viviendas ultrabaratadas avanza felizmente. Han construido ya una como modelo para hacer con ella pruebas de resistencia. Su coste no llegará a las 7.000 pesetas por vivienda, compuesta por sala de estar y dos dormitorios.

Su actuación en la Acción Católica es muy eficaz. Con motivo de la asamblea celebrada por la Acción Católica en Cádiz, se trasladaron a la capital el consiliario y todos los propagandistas del Centro, que tuvieron una reunión conjunta con los compañeros del Centro de Cádiz, presidida por el señor Obispo de Málaga. En el campo cultural, según ya se dió cuenta en el BOLETÍN, atienden a la academia de San Dionisio, cuya labor ofrece de día en día interés más destacado, y han intervenido en varias conferencias públicas.

En fin, trabajan también en la orga-

nización de una escuela profesional, que esperan ver pronto realizada, y en la puesta en marcha de unos talleres profesionales femeninos.

VITORIA

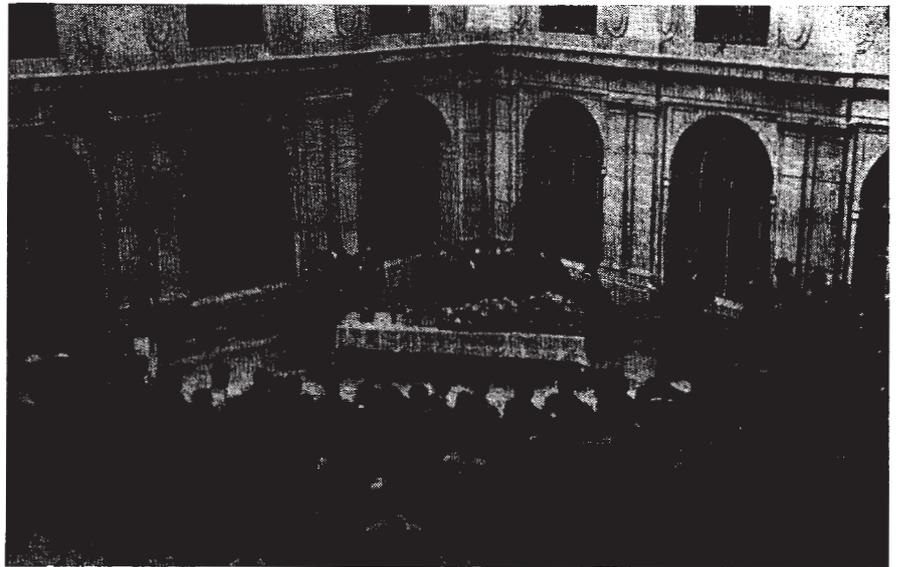
Se ha anunciado la subasta de un grupo de 70 viviendas de la constructora San José, uno de cuyos elementos más destacados es nuestro compañero de Asociación José Elorza Aristorena. El Centro de Vitoria se interesa mucho por resolver el trascendental problema de las casas baratas.

Por la H. O. A. C. se ha creado un Instituto Social Obrero, en el que colaboran y trabajan eficazmente los propagandistas del Centro de Vitoria.

En sus enseñanzas no se descuidarán los estudios de casos prácticos que exige a los alumnos la discusión y el manejo frecuente de la legislación social. Es propósito que en el próximo verano, paralelamente a las actividades de la Escuela Social Sacerdotal, funcione un I. S. O., dirigido y orientado por los sacerdotes de aquella.

Ha comenzado este curso a funcionar con realidades la Hermandad de Hombres de Carrera. Inauguró sus tareas con una misa de comunión en la casa de las Misioneras Evangélicas. Se reúnen quincenalmente en Círculo de Estudios. Varios de nuestros compañeros integran la Junta rectora de la Hermandad.

EL COLEGIO MAYOR DE SAN PABLO Y LOS OBREROS QUE HAN TRABAJADO EN EL



El día 16 de febrero último se celebró en el Colegio Mayor de San Pablo un acto de confraternidad entre su Patronato y los obreros que han trabajado en la construcción del edificio, con motivo de la tradicional colocación de la bandera en las obras en el momento de su culminación.

El Secretario del Patronato, propagandista del Centro de Madrid, Jesús García Valcárcel, pronunció unas palabras en las que hizo notar que el edificio de nuestro Colegio Mayor había podido alzarse gracias a una serie de generosas colaboraciones, con el fin de constituir un centro donde puedan formarse minorías selectas de hombres capaces de dirigir la vida social española

con la vista puesta en Dios y en nuestra Patria.

Añadió que el Colegio espera albergar a las mejores inteligencias y a los corazones más sanos de la juventud española, cualquiera que sea la clase social a que pertenezcan, y que sería un orgullo y una satisfacción inmensa el que los hijos de los trabajadores que han contribuido a levantar materialmente el edificio puedan ser colegiales que se formen en el Colegio Mayor de San Pablo y futuros dirigentes de la sociedad española.

Después, los trabajadores—aproximadamente 150—fueron obsequiados con un paquete de comestibles y una gratificación proporcionada al tiempo que han trabajado en las obras.